

Comentario al evangelio del sábado, 17 de junio de 2017

Queridos amigos:

Todos conocemos personas dignas de confianza. Porque su palabra es verdadera. Porque no exageran. Porque no quieren aparentar lo que no son, o no tienen, o no saben. Porque reconocen también su ignorancia. Porque saben preguntar y pedir perdón.

Dios también quiere que su palabra sea acogida no por medio de la violencia, sino porque revela lo que somos y lo que podemos llegar a ser. Por eso no juega a las apariencias ni a la imposición. Por eso es digno de confianza.

El Evangelio de hoy nos habla del valor de la palabra y de la verdad. Frente a los juramentos, falsas promesas o incumplimientos de lo prometido, Jesús recomienda a sus seguidores la humildad de un “sí” o de un “no”. También para aceptar el punto de partida de la propia debilidad. Sólo así Dios puede obrar su milagro en nosotros.

Gracias, Señor, por tu “Sí”.

Un sí a la vida, a mi vida.

Un sí a la verdad, a la humanidad.

Un sí a los más débiles.

Gracias, Señor, por tu “No”.

Un no a lo que quiere destruir tu proyecto.

Al egoísmo, a la autosuficiencia, al pecado.

Enséñame, Señor, a decir “sí” o “no”

según tu voluntad. Amén.

Vuestro hermano en la fe:

Luis Manuel Suárez CMF (luismanuel@claretianos.es)

Luis Manuel Suarez, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org